

07 LAS SIETE TROMPETAS

INTRODUCCIÓN

Hoy estudiaremos el tema de las siete trompetas, la tercera visión del libro y la tercera de la serie de siete períodos. Con ella concluye la parte histórica del Apocalipsis. La iglesia adventista es netamente historicista en su enfoque bíblico. Tristemente el mundo evangélico ha sido contaminado con teorías futuristas y preteristas, colocando señales equivocadas a lo largo del camino, y muchos usando esos parámetros se confunden al estudiar los eventos del pasado y del futuro. El período abarcado por las siete trompetas, cubre el curso de la historia desde el tiempo de Juan hasta la conclusión de la historia de esta tierra. Son tocadas mientras la intercesión continúa en el cielo, y el evangelio se predica en la tierra.

DESARROLLO

Comencemos con nuestro versículo central. **Apocalipsis 10:17 "Sino que en los días de la voz del séptimo ángel, cuando él comience a tocar la trompeta, el misterio de Dios se consumará, como él lo anunció a sus siervos los profetas"**. Si nos salimos del enfoque historicista al estudiar las trompetas, estaremos divagando para comprender lo que significan, es por eso que han surgido muchas clases de teorías acerca de las trompetas. Algunos las ubican en el pasado, otros en el futuro, y otros dicen que comienzan a sonar después que se abren los siete sellos, y hacen de ellas un paralelismo con las siete plagas, pero estas no coinciden con el texto bíblico. Escucha bien, porque esto resume todo el estudio de hoy: (1) Las primeras cuatro trompetas marcan la caída del Imperio Romano de Occidente, y el cumplimiento de todas ellas se verificó en el siglo V, y eso hizo posible el surgimiento de la gran apostasía occidental, la católica romana. (2) La quinta y la sexta trompeta describen los acontecimientos que llevaron a la caída al Imperio Romano de Oriente, y el surgimiento de la gran apostasía musulmana, la expansión del islamismo que terminó con los patriarcas de oriente, rivales del papado. Los acontecimientos de estas dos trompetas nos llevan al eclipsamiento del imperio turco, indicando con precisión matemática la fecha de su caída, el 11 de agosto de 1840. (3) La séptima trompeta, si bien es cierto comenzó a oírse en 1844, todavía no ha completado la obra que le fue asignada. Con esto en mente, vayamos a las trompetas, y a los dos paréntesis que hay antes de la séptima.

Primera trompeta. **Apocalipsis 8:7 "El primer ángel tocó la trompeta, y hubo granizo y fuego mezclados con sangre, que fueron lanzados sobre la tierra; y la tercera parte de los árboles se quemó, y se quemó toda la hierba verde"**. Partiremos de la base que representan acontecimientos bélicos y juicios de Dios al Imperio Romano de Occidente que lo llevaron al colapso en el siglo V. En esta época de la historia podemos ver que esta trompeta representaría la primera gran invasión germánica al Imperio Romano, la de los visigodos, encabezados por Alarico primero y luego por Ataulfo. A partir del año 396 invadieron Tracia, Macedonia y Grecia, en el 410 saquearon Roma.

Segunda trompeta. **Apocalipsis 8:8, 9 "El segundo ángel tocó la trompeta, y como una gran montaña ardiendo en fuego fue precipitada en el mar; y la tercera parte del mar se convirtió en sangre. Y murió la tercera parte de los seres vivientes que estaban en el mar, y la tercera parte de las naves fue destruida"**. Se parece a una de las plagas, pero no lo es. Sobre la base de Apocalipsis 1:19 y 4:1, siguiendo el enfoque historicista, podemos afirmar que esta trompeta se trata de acontecimientos que ocurrirían a partir de los tiempos de Juan y después de

ellos. Son juicios divinos sobre Roma la potencia responsable del sufrimiento de los hijos de Dios. No queda otra alternativa que aplicar a esta trompeta el segundo gran azote que experimentó el Imperio Romano de Occidente, la invasión de los Vándalos. Inicialmente avanzaron sobre Italia aliados con los Alamanes. Se desviaron a la península ibérica y de allí al norte de Africa formando un poderoso reino con capital en Cartago. Parte quedaron en el sur de España donde constituyeron el reino de Vandalucía.

Tercera trompeta. **Apocalipsis 8:10, 11 "El tercer ángel tocó la trompeta, y cayó del cielo una gran estrella, ardiendo como una antorcha, y cayó sobre la tercera parte de los ríos, y sobre las fuentes de las aguas. Y el nombre de la estrella es Ajenjo. Y la tercera parte de las aguas se convirtió en ajenjo; y muchos hombres murieron a causa de esas aguas, porque se hicieron amargas"**. De acuerdo a la historia y siguiendo la línea del tiempo, esto representaría a los Hunos y a su terrible jefe Atila el cual se autotitulaba "el azote de Dios". Procedentes del Asia Oriental, en su última etapa se dedicaron a una guerra de saqueos y pillaje hasta la muerte de Atila (453), cuando se produjo su dispersión.

Cuarta trompeta. **Apocalipsis 8:12, 13 " El cuarto ángel tocó la trompeta, y fue herida la tercera parte del sol, y la tercera parte de la luna, y la tercera parte de las estrellas, para que se oscureciese la tercera parte de ellos, y no hubiese luz en la tercera parte del día, y asimismo de la noche. Y miré, y oí a un ángel volar por en medio del cielo, diciendo a gran voz: ¡Ay, ay, ay, de los que moran en la tierra, a causa de los otros toques de trompeta que están para sonar los tres ángeles!"** Las grandes luminarias del Imperio Romano de Occidente fueron sufriendo una paulatina extinción ("sol", el emperador; "luna", el senado; "estrellas", los cónsules y otros funcionarios importantes. Esto ocurrió en la fase final por obra de los Hérulos comandados por Odoacro, quien depuso al último emperador Rómulo Augusto y se proclamó a sí mismo como Rey de Italia (476).

Hasta aquí se describe el castigo del Imperio Romano de Occidente y el surgimiento del papado. Las siguientes dos trompetas hablan del castigo a del Imperio Romano de Oriente, y el surgimiento del islamismo.

Quinta trompeta. **Apocalipsis 9:1-12 "El quinto ángel tocó la trompeta, y vi una estrella que cayó del cielo a la tierra; y se le dio la llave del pozo del abismo... Y del humo salieron langostas sobre la tierra... El aspecto de las langostas era semejante a caballos preparados para la guerra; en las cabezas tenían como coronas de oro; sus caras eran como caras humanas... Y tienen por rey sobre ellos al ángel del abismo, cuyo nombre en hebreo es Abadón, y en griego, Apolión. El primer ay pasó; he aquí, vienen aún dos ayes después de esto"**. En esta descripción aparecen varios elementos que nos ayudan en la correcta interpretación. La longitud de esta descripción hace suponer que se trata de un período más largo que los anteriores. La estrella que cae del cielo no puede ser sino Satanás, a quien se le da la autoridad de actuar. El abismo es más bien el asiento del trono de Satanás. Las langostas, ya fueron identificadas desde el siglo VIII por el monje español Beato, como los árabes. Para entonces, las largas guerras entre los imperios de Persia y Roma Oriental debilitaron el imperio. Se produjeron en un momento cuando un personaje totalmente desconocido, Mahoma, proclamaba una "guerra santa" contra todos los infieles que habían contaminado la revelación de Dios a Abraham y otros patriarcas. Sin este debilitamiento de estos imperios, es posible que el

islamismo nunca hubiese podido ir más allá de Arabia. Abadón (hebreo) y Apolión (griego) significan destrucción, son términos para Satanás. Pero una segunda aplicación, el "rey" que se menciona apunta a Otman I el fundador del Imperio Otomano dirigido por Satanás, y que Dios permitió para castigar la apostasía del cristianismo Bizantino. Habla de un período de cinco meses (proféticos o 150 años literales). Fue el 27 de julio de 1299 cuando Otmán I lanzó su primer ataque contra el Imperio Romano de Oriente, obteniendo la victoria en la batalla de Bafeo. Si contamos los cinco meses a partir de 1299, llegamos exactamente al 1449 cuando colapsó el Imperio Romano de Oriente.

Sexta trompeta. También leeré sólo una parte **Apocalipsis 9:13-21 "El sexto ángel tocó la trompeta... Y fueron desatados los cuatro ángeles que estaban preparados para la hora, día, mes y año... Así vi en visión los caballos y a sus jinetes, los cuales tenían corazas de fuego, de zafiro y de azufre. Y las cabezas de los caballos eran como cabezas de leones; y de su boca salían fuego, humo y azufre. Por estas tres plagas fue muerta la tercera parte de los hombres; por el fuego, el humo y el azufre que salían de su boca... ni aun así se arrepintieron de las obras de sus manos, ni dejaron de adorar a los demonios, y a las imágenes de oro, de plata, de bronce, de piedra y de madera,... y no se arrepintieron de sus homicidios, ni de sus hechicerías, ni de su fornicación, ni de sus hurtos"**. El período de esta trompeta podemos asegurar que va desde el año 1449 al 1840, porque menciona un período profético exacto y la historia, y el Espíritu de profecía lo confirman. La quinta trompeta describe el surgimiento del islamismo en el siglo VII, y específicamente los 150 años de lucha de los turcos otomanos contra Constantinopla. ¿Qué medios utilizarían para esta carnicería humana? Cuando habla de fuego saliendo de la boca de los caballos y humo, es muy probable que es una referencia a la pólvora que ya comenzaba a usarse, y las descargas de los cañones y mosquetes, se veía primeramente el fuego y luego el humo, y si no se estaba muy lejos se percibía el olor a azufre. Es cierto que Constantinopla cayó en 1453, pero su último emperador había ascendido al trono solamente después haber recibido el permiso del sultán turco en 1449. Esa trompeta arranca en ese momento hasta el eclipsamiento del Imperio Turco en 1840. El primero en interpretar "hora, día, mes y año", no fue otro sino Guillermo Miller. Sumando los 150 días o años literales de la quinta trompeta a este nuevo período de 391 años y quince días literales de la sexta trompeta, llegó a la cifra de 541 años y 15 días. El problema es que comenzó en el 1298, año en que según la cronología que usó ocurrió la batalla de Bafeo. Seis años más tarde, en 1838, un colaborador suyo, pastor presbiteriano, Josías Litch, advirtió y corrigió el error y descubrió que la batalla de Bafeo fue el 27 de julio de 1299. Sumó los períodos, y anunció que el colapso del imperio turco de acuerdo a la profecía sería en agosto de 1840. Dos semanas antes afirmó que el colapso sería el 11 de agosto de 1840. Y así ocurrió. **E.G. White "El Conflicto de los Siglos", p. 382 "En la fecha misma que había sido especificada, Turquía aceptó, por medio de sus embajadores, la protección de las potencias aliadas de Europa, y se puso así bajo la tutela de las naciones cristianas. El acontecimiento cumplió exactamente la predicción. Cuando esto se llegó a saber, multitudes se convencieron de que los principios de interpretación profética adoptados por Miller y sus compañeros eran correctos, con lo que recibió un impulso maravilloso el movimiento adventista. Hombres de saber y de posición social se adhirieron a Miller para divulgar sus ideas, y de 1840 a 1844 la obra se extendió rápidamente"**. Parecía imposible que un imperio tan extenso colapsara, pero ocurrió. Y así se cumplió el plazo que Dios había fijado a esta potencia para castigar al cristianismo apóstata de

aquel entonces. Pero dice, que "no se arrepintieron de sus homicidios, ni de sus hechicerías, ni de su fornicación, ni de sus hurtos".

Y ahora vienen dos paréntesis. El ángel con el libro abierto y los dos testigos. La sexta trompeta nos lleva al tiempo del fin. ¿Qué se le pide al pueblo de Dios que haga durante este tiempo? Antes de que suene la séptima trompeta, se inserta un interludio que explica la tarea y la experiencia del pueblo de Dios en el tiempo del fin. **Apocalipsis 10:1-4. "Vi descender del cielo a otro ángel fuerte, envuelto en una nube, con el arco iris sobre su cabeza; y su rostro era como el sol, y sus pies como columnas de fuego. Tenía en su mano un librito abierto; y puso su pie derecho sobre el mar, y el izquierdo sobre la tierra; y clamó a gran voz, como rugen un león; y cuando hubo clamado, siete truenos emitieron sus voces. Cuando los siete truenos hubieron emitido sus voces, yo iba a escribir; pero oí una voz del cielo que me decía: Sella las cosas que los siete truenos han dicho, y no las escribas".** ¿Qué sucede aquí? Este ángel, que es Cristo mismo, tiene un libro abierto. Pone sus pies sobre el mar y la tierra, lo que significa su gobierno universal, y que lo que está por proclamar tiene un significado mundial. Él grita con el rugido de un león. El rugido de un león simboliza la voz de Dios. No se le permite a Juan escribir lo que los truenos han dicho. No era el momento. **Apocalipsis 10: 5-7. "Y el ángel que vi en pie sobre el mar y sobre la tierra, levantó su mano al cielo, y juró por el que vive por los siglos de los siglos, que creó el cielo y las cosas que están en él, y la tierra y las cosas que están en ella, y el mar y las cosas que están en él, que el tiempo no sería más, sino que en los días de la voz del séptimo ángel, cuando él comience a tocar la trompeta, el misterio de Dios se consumará, como él lo anunció a sus siervos los profetas".** La afirmación de que el tiempo ya no será más se refiere a las profecías del tiempo de Daniel, particularmente a los 2,300 días proféticos de Daniel 8:14. Después de este período, ya no habrá períodos de tiempo proféticos. **Comentarios de Elena de White, The SDA Bible Commentary, vol. 7, p. 971 "Este tiempo, que el ángel declara con un juramento solemne, es. . . tiempo profético, que debe preceder al advenimiento de nuestro Señor. Es decir, la gente no tendrá otro mensaje en un tiempo definido. Después de este período de tiempo, que abarca desde 1842 hasta 1844, no puede haber un trazado definitivo del tiempo profético. El cómputo más largo llega hasta el otoño de 1844".** ¿Qué nos dice esto sobre por qué debemos evitar toda configuración de fecha futura?

Apocalipsis 10:8-11. "La voz que oí del cielo habló otra vez conmigo, y dijo: Ve y toma el librito que está abierto en la mano del ángel que está en pie sobre el mar y sobre la tierra. Y fui al ángel, diciéndole que me diese el librito. Y él me dijo: Toma, y cómelo; y te amargará el vientre, pero en tu boca será dulce como la miel. Entonces tomé el librito de la mano del ángel, y lo comí; y era dulce en mi boca como la miel, pero cuando lo hube comido, amargó mi vientre. Y él me dijo: Es necesario que profetices otra vez sobre muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes". Cuando, sobre la base de las profecías de Daniel, los Milleritas pensaron que Cristo regresaría en 1844, ese mensaje fue dulce para ellos. Sin embargo, cuando esto no sucedió, experimentaron la amargura del mensaje que habían proclamado. La orden dada a Juan que "profetizara de nuevo" al mundo, señala a los adventistas que guardan el sábado, delegados para proclamar el mensaje de la Segunda Venida en relación con las profecías de Daniel. Aquí está el certificado de nacimiento de la Iglesia Adventista del Séptimo día. Surge de un chasco por estudiar las profecías, y de levanta de allí para ir a todo el mundo con los tres mensajes de Apocalipsis 14. La hora del Juicio ha llegado, salid de Babilonia. No recibáis la marca de la bestia. ¿Qué se le ordena hacer a Juan? **Apocalipsis 11:1 "Entonces me**

fue dada una caña semejante a una vara de medir, y se me dijo: Levántate, y mide el templo de Dios, y el altar, y a los que adoran en él". El concepto de medir en la Biblia se refiere figurativamente al juicio. El templo que se iba a medir está en el cielo, donde Jesús ministra por nosotros. Por lo tanto se refiere al juicio que tiene lugar antes de la Segunda Venida. Este juicio concierne exclusivamente al pueblo de Dios: los adoradores en el templo. Esto muestra que el mensaje del santuario celestial se encuentra en el corazón de la proclamación final del evangelio. Se trata de la vindicación del carácter de Dios. Como tal, da la dimensión completa del mensaje del evangelio con respecto a la obra expiatoria de Cristo y su justicia, el único medio de salvación para los seres humanos. ¿Cómo podemos mantener siempre ante nosotros la realidad de que el juicio es una buena noticia? ¿Por qué esta verdad es tan importante?

Veamos los dos testigos. Representan la Biblia. **Apocalipsis 11:3-4 "Y daré a mis dos testigos que profeticen por mil doscientos sesenta días, vestidos de cilicio. Estos testigos son los dos olivos, y los dos candeleros que están en pie delante del Dios de la tierra".** E.G. White "El Conflicto de los Siglos" p. 310 "Estos dos testigos representan las Escrituras del Antiguo Testamento y del Nuevo. Ambos son testimonios importantes del origen y del carácter perpetuo de la ley de Dios". Los testigos son presentados como profetizando en cilicio durante el período profético de 1.260 años (538-1798) El cilicio es la prenda de luto; señala el momento difícil por el cual el pueblo de Dios debe pasar. **Apocalipsis 11: 7-13 "Cuando hayan acabado su testimonio, la bestia que sube del abismo hará guerra contra ellos, y los vencerá y los matará... Y los de los pueblos, tribus, lenguas y naciones verán sus cadáveres por tres días y medio, y no permitirán que sean sepultados... Pero después de tres días y medio entró en ellos el espíritu de vida enviado por Dios, y se levantaron sobre sus pies..."** Este asesinato de los testigos se aplica históricamente al ataque ateo de la Biblia y la abolición de la religión en conexión con los eventos relacionados con lo sucedido durante la Revolución Francesa. Tres años y medio exactamente. Se intentó extinguir la Palabra de Dios por decreto nacional y tomó lugar la gran quema de Biblias. Puedes leer los detalles en la historia. Este sistema antirreligioso poseía la degradación moral de Sodoma, la arrogancia atea de Egipto y la rebeldía de Jerusalén. Lo que le sucedió a Jesús en Jerusalén ahora le sucede a la Biblia por este sistema antirreligioso. La resurrección de los testigos señala el gran renacimiento del interés en la Biblia después de la Revolución Francesa, que resultó en el establecimiento de sociedades bíblicas y numerosos movimientos misioneros con el propósito de difundir la Biblia.

CONCLUSIÓN

La séptima trompeta. **Apocalipsis 11:15-19 "El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían: Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos... Y el templo de Dios fue abierto en el cielo, y el arca de su pacto se veía en el templo. Y hubo relámpagos, voces, truenos, un terremoto y grande granizo".** La séptima trompeta señala el fin de la historia de esta tierra. Ha llegado el momento de que Dios revele su poder y reinado. Este planeta rebelde, que ha estado bajo el dominio de Satanás durante miles de años, está a punto de regresar bajo el dominio y gobierno de Dios. Fue después de la muerte de Cristo en la cruz y su ascensión al cielo que Satanás, como usurpador, fue expulsado para siempre del cielo, y Cristo fue proclamado como el legítimo gobernante de la tierra, incluso si Satanás continúa causando todos los estragos que puede, ya que sabe que su tiempo es corto. La séptima trompeta anuncia que hay

una puerta abierta, un Santuario accesible y un abogado y sacerdote intercediendo por aquellos que se acercan confiadamente. Qué tiempo el que nos toca vivir. Qué privilegio, qué responsabilidad.